

Pioneros de la odontopediatría española actual

García Ballesta, C.

En 1999 se han conmemorado los 25 años de la creación de la Sociedad Española de Odontopediatría, con un solemne acto celebrado en la Reunión de Santiago de Compostela. Con tal motivo, la Junta Directiva está editando un libro -en colaboración de los diferentes presidentes de la Sociedad y de las reuniones anuales- en el que se recuerdan los diferentes hechos que acontecieron en ellas.

Como complemento a lo reseñado, con esta aportación quisiera destacar a los pioneros de la Odontopediatría española actual, si la consideramos así desde unos años antes de la creación de la SEOP. Admito, y es cierto, que los personajes de los que voy a escribir son presente y futuro de la odontopediatría española, pero quiéranlo o no los interesados, también son historia de una Sociedad tan joven como es la nuestra.

LA ODONTOPEDIATRÍA ESPAÑOLA EN LA HISTORIA

Si nos ceñimos a la historia clásica de la odontopediatría española es preciso señalar que es en nuestro país donde aparece el libro más antiguo a la estomatología infantil, obra de la que es autor, el palentino Francisco Martínez (Castrillo de Onielo, 1520 - Alameda del Valle, 1585). Martínez, dentista de Felipe II publica en Valladolid en 1557, concretamente el 20 de marzo, la obra titulada *“Coloquio breve y compendioso sobre la materia de la dentadura y maravillosa obra de la boca. Con muchos remedios y avisos necesarios. Y la orden de curar y enderezar los dientes”*. El libro fue dedicado al Príncipe D. Carlos, ya que siendo el Bachiller dentista del Rey Felipe II, se ocuparía de su dentición desde los primeros años.

Tal como he indicado, no es mi objetivo el señalar a los autores que escribieron sobre odontopediatría ni sus aportaciones. Al lector interesado le remito a los libros que tratan el tema⁽¹⁻³⁾.

LOS PIONEROS DE LA ODONTOPEDIATRÍA ACTUAL

En España hasta la década de los cuarenta la odontopediatría casi no existía, pero sucedió un hecho que marcaría un jalón en la enseñanza de nuestra profesión, pues de mera carrera de dos cursos con la base de algunas asignaturas de medicina, se transformaba gracias al esfuerzo del Prof. García Gras en una especialidad médica.

Este hecho, que fue fundamental en la enseñanza de la estomatología, también influyó de una manera determinante en la enseñanza de la odontopediatría con la creación, en el plan de estudios, de la asignatura de profilaxis estomatológica y ortodoncia. Era la primera vez que aparecía la palabra profilaxis -íntimamente ligada a la infancia- formando cuerpo de doctrina con la ortodoncia.

El siguiente catedrático de la Escuela de Estomatología de Madrid, Prof. Juan Pedro Moreno González, fue el que le proporcionó el impulso definitivo a nuestra especialidad como cuerpo de doctrina universitaria. Hombre de gran empuje y visión de futuro dio forma a una manera distinta de ver a los niños, pues inculcó al estudiante el concepto de tratamiento integral del paciente, dentro del cual la odontopediatría tenía un lugar prioritario. Fruto de dicho concepto, fue la creación de la primera cátedra odontopediatría de nuestro país.

En la actualidad, junto con una disciplina reglada que se ofrece en el segundo ciclo de nuestras Facultades, contamos con la formación especializada de tercer ciclo que se imparten en distintas Universidades, siendo pionera la que desde 1978 se realiza en la UCM -dirigida por la Profa. Barbería Leache-, y que ha sido la cantera de muchos odontopediatras españoles y latinoamericanos.

La creación de la Sociedad Española de Odontopediatría en 1973, se debió al interés de algunos esto-

matólogos españoles en el cuidado dental del niño. Fueron los fundadores, entre otros, el Prof. Moreno González y los Doctores Antxon Salagabaster, María Luisa Gozalvo, Antonio Barreiro Daviña, Remigio Guedán, María del Carmen Navarro, Pedro Jover (pionero de la cirugía maxilofacial infantil), Rafael García del Carrizo, Antonio Barreiro y Manuel Antón Radigales Valls. Es preciso destacar también como pioneros de la estomatología Infantil española, a los catalanes Ángel Bellet Cubells, Antonio Barril Fontserre, Salvador Flores y Ricardo Cardona; los valencianos Antonio Brusola, Montse Catalá, Filo Estrela y Luz Aguiló; las madrileñas Teresa Alonso, María Cruz Suárez Clúa; la alicantina Teresa del Bello, los asturianos César Menéndez y Celestino Fuertes, en Galicia a Ignacio Caamaño, en Andalucía a Asunción Mendoza, y en Vizcaya a Julián Aguirrezábal, y Chema Imaz. En fin, muchos más estomatólogos de la geografía española, que por razones de olvido no puedo citar, han realizado grandes esfuerzos en pro del tratamiento infantil en nuestro país.

Varios profesionales españoles habría que destacar en estos 25 años -verdaderamente los orígenes- de la Odontopediatría nacional. Mención especial requiere la Dra. María Luisa Gozalvo. La Dra. Gozalvo fue la primera profesional dedicada exclusivamente al tratamiento estomatológico del niño. Su gran amor a la infancia hizo que estableciera su consulta odontopediátrica en Madrid durante más de cuarenta años. Grandes profesionales españoles se han formado con ella. La Sociedad Española de Odontopediatría le tributó un homenaje en 1986 e instauró con su nombre uno de los premios de la Sociedad⁽⁴⁾. Actualmente vive retirada de la profesión.

Igualmente otro profesional, catalán, debe destacar con luz propia en el ámbito clínico y en el de la difusión de la estomatología infantil dentro y fuera de nuestro país. Me refiero al Dr. Bellet Cubells. Ángel Bellet desde su licenciatura en medicina le apasionó el cuidado de la boca del niño. Ya en 1969 era Jefe del departamento de Odontología Infantil en el Hospital de San Rafael en Barcelona. Así mismo, fue reelegido en varias ocasiones presidente de la Sociedad española de Odontopediatría -1977 a 1985- sentando las bases organizativas de la especialidad y difundiéndola en el ámbito internacional. Culminó su labor ordenadora con la presidencia del primer Congreso de Odontopediatría de los Países Mediterráneos (1986) que reunió en Barcelona a lo más selecto de nuestra especialidad en una reunión de gran rigor científico, y alta participación

profesional. Fruto de este Congreso el Dr. Bellet fue elegido, continuando en la actualidad, como miembro del Comité de la International Association of Dentistry for Children. Su capacidad científica también ha sido reconocida en los foros internacionales, ya que ha sido nombrado Miembro de Honor de la Asociación Mexicana de Odontopediatría y de la Asociación latinoamericana de Odontología Infantil.

Pero la inquietud por la ampliación de conocimientos sobre las enfermedades bucales del niño ya planeaba en algunos profesionales españoles, que saliendo por primera vez de España a foros internacionales, transmitieron sus experiencias. Según las noticias de que dispongo⁽⁵⁾ la Dra. Laura Dávila Solano y el valenciano Dr. José Rosa Prat fueron los únicos colegas españoles que asistieron al II Simposio Internacional de Odontopediatría celebrado en Siena (Italia) en 1969. En él, la Dra. Dávila presentó sus experiencias sobre la "dinámica evolutiva del psiquismo infantil hacia el tratamiento dental", consiguiendo por dicha comunicación una Mención de Honor.

Igualmente el deseo por incrementar competencia en nuestra especialidad hizo que algunos compañeros quisieran ampliar conocimientos fuera de nuestras fronteras. Los pioneros fueron los Dres. Salagabaster, Barreiro Daviña y Antón Radigales Valls que a comienzo de los setenta fueron recibidos con gran cariño por un prohombre de la odontología infantil americana, el profesor argentino Manuel Muñiz; realizando estancias de varios meses en la Facultad de Odontología de Buenos Aires.

Dentro de la esfera de la Sanidad Pública española, tenemos que destacar el primer centro piloto de Odontopediatría que desde principios de los ochenta viene funcionando, sin interrupción, en la atención del paciente dental infantil. Me refiero al ubicado en el extinto Hospital Sanjurjo (hoy Hospital P. Peset) de Valencia que desde sus comienzos dirige el Dr. J.M. Roig García.

Pero ya en los comienzos de los años sesenta en el ámbito de la atención pública se ejercía la estomatología infantil. En Cataluña el Dr. José Martínez Cano estuvo al frente -1962 a 1980- de una institución de la Caixa Santa María de Gracia, en donde se atendía gratuitamente a los niños⁽⁶⁾.

Otro antecedente lo encontramos en el dispensario del Ayuntamiento de Barcelona, situado en la plaza de España, y en cuyo Servicio de Odontopediatría y Ortodoncia -dirigido por el Dr. Costa del Río- se realiza-

ban obturaciones y extracciones a niños procedentes de la Beneficencia Municipal. En este Servicio trabajaron en el cuidado de la boca del niño el Dr. Carol (ortodoncia), Odontopediatría (Dr. Alberto Pérez Porro) y el Dr. José Pericot (cirugía).

En el campo de la epidemiología de las enfermedades bucodentarias, no fue hasta los años setenta cuando se realiza el primer estudio a nivel nacional. Fueron el Dr. Gimeno de Sande y colaboradores (1971), los que expusieron en su trabajo *"La epidemiología de la caries dental y patología bucal en España"* los resultados del estudio epidemiológico más completo, tanto en número de personas consideradas, como en la extensión de la patología bucodentaria contemplada, realizado en nuestra geografía⁽⁷⁾.

En este estudio intervinieron estomatólogos pertenecientes a la Sanidad Nacional, estomatólogos titulares y contratados. Se revisaron 649.601 niños, obteniéndose datos como que el 73% de los niños escolarizados (de seis a catorce años) padecía de caries, llegando a tener cada escolar a los quince años, 3,18 dientes careados. También se valoró otro tipo de patología como: gingivitis, maloclusiones, cronología de la erupción, fisura palatina, labio leporino, etc. Hoy casi treinta años después sigue siendo uno de los trabajos de referencia históricos en cuanto a la epidemiología de las enfermedades estomatológicas de la población infantil española.

En relación a la prevención en la infancia, en estos 25 años, lo que ha ocurrido ha sido un cambio de actitud en los profesionales, tanto odontopediatras como generalistas, que han visto que con una adecuada práctica basada en las medidas preventivas en la infancia, la enfermedad bucal podría ser controlada.

Aunque la fluoración en el mundo data desde 1940, en nuestra geografía la primera planta de fluoración de las aguas potables se debe al esfuerzo de un grupo de estomatólogos, encabezados por el Prof. Aníbal González Serrano⁽⁸⁾- miembro de nuestra Sociedad-, que en 1977 consiguieron ponerla en marcha en El Pedroso, pueblo de 2.500 habitantes cercano a Sevilla. Esta iniciativa se transmitió al resto de profesionales estomatólogos, que presionando a las Administraciones Autonómicas y Locales, han conseguido que muchas ciudades y pueblos de España tengan ya esta medida de salud pública implantada.

En otras Comunidades, como la Catalana y la Navarra en sus comienzos, se optó por la autoaplicación con colutorios, que ya desde el año 1980 se vienen reali-

zando en las escuelas, gracias a la labor para su implantación de los profesores Cuenca Sala⁽⁹⁾ y Cortés Martiñorena respectivamente.

Respecto a los selladores de fisuras, gracias a la labor de muchos estomatólogos, como los profesores Rioboo García, Durán Von Arx -que lo dieron a conocer a la profesión- y otros muchos compañeros en sus respectivas regiones, ha sido posible que esta medida preventiva sea una técnica de rutina en las consultas profesionales y en los centros de salud.

Igualmente a partir de 1985 se empiezan a realizar en España programas de educación para la salud bucodental en las escuelas, basados en una razonada y eficaz divulgación científica. Pero si hay que destacar a un precursor en la organización de programas de educación sanitaria, este es el Dr. José Martínez Gutiérrez, que siendo Jefe de los Servicios de Estomatología de la Jefatura Provincial de Segovia y a través de sus publicaciones en el órgano de difusión de la Sociedad Española de Medicina Preventiva, la Revista Española de Sanidad e Higiene Pública⁽¹⁰⁾, organizó un programa de educación sanitaria de la caries dental, orientando su aplicación sobre la base de conferencias enfocadas, tanto a los niños, como a los padres y educadores. Desgraciadamente, como muchas de las grandes ideas propuestas en el organigrama sanitario de la época, no pudo llevarse a cabo.

En el tratamiento conservador de la caries, la evolución de la odontopediatría, ha ido pareja a los hallazgos fundamentales de la investigación científica y a los progresos de la industria, que han permitido una calidad superior en los materiales que utilizamos en nuestros procedimientos clínicos. Pero dejando aparte este aspecto, quisiera resaltar que la estomatología infantil española tiene una inmensa deuda con un gran profesional, el Dr. Manuel Antonio Radigales Valls; eminente clínico y riguroso odontopediatra, que desde 1974 a 1979, fue encargado por el Prof. Moreno González de impartir algunos temas de estomatología infantil en la Escuela de Madrid. El Dr. Radigales supo estimular en los alumnos el concepto del mantenimiento de los dientes temporales por medio de una terapéutica conservadora, pues como él mismo me comentaba en aquella época -por cierto no tan lejana- en el mejor de los casos el único tratamiento que se practicaba era la extracción, y lo normal es que no se hiciera nada, pues esas piezas se "iban a caer". Pues bien, ese despertar al tratamiento preservador de la dentición decidua en aquella generación de jóvenes estomatólogos

—hoy grandes odontopediatras— se le debe en gran manera al Dr. Radigales. Tal era, y es, su destreza y conocimiento de la anatomía dental, que aún recuerdo una frase del profesor Moreno que decía: *“El Dr. Radigales no realiza amalgama en molares temporales, sino que las esculpe”*.

La ortodoncia preventiva e interceptiva es igualmente el campo de actuación del odontopediatra. En estos años, junto con la formación académica, muchos compañeros ortodoncistas colaboraron en la enseñanza postgraduada sobre la prevención e interceptación de las maloclusiones en el niño con dentición primaria o al comienzo de la dentición mixta. Cabe citar como pioneros a los Dres. Carol Murillo y Alberto Cervera. Le siguieron los Dres. Juan Luis Martín Cid, Enrique Bejarano, Vicente Olmos Izquierdo, y José Alijarde Guimera, entre otros, que supieron transmitir qué parcela de tratamiento le correspondía al odontopediatra y cuando, por la complejidad del caso, debería remitirse al ortodoncista.

En el campo de la patología bucal infantil nuestra subespecialidad se ha visto enriquecida con la aportación de grandes trabajos y profesionales. Resaltar a los Profs. Lucas Tomás, Bascones Martínez, Bagán Sebastián, Ceballos Salobreña y Bermejo Fenoll, que en los textos publicados sobre medicina oral, en estos años, han reservado unos capítulos para explicar la patología bucal en la infancia.

En resumen, la evolución de la estomatología infantil en estos 25 años podemos definirla en cuatro cam-

pos concretos: la asociación, la docencia, la investigación y la asistencia. La asociación, con la creación de la Sociedad Española de Odontopediatría que es el vehículo para ofrecer aquellas ideas que unos compañeros creyeron en su día. La investigación que ha permitido el conocimiento de la génesis de los problemas estomatológicos de los niños, la docencia con la creación de la primera cátedra de Odontopediatría, a la que siguieron muchas titularidades, y por último, la asistencia dental infantil. Todo esto se lo debemos a esos pioneros de la odontopediatría actual.

BIBLIOGRAFÍA

1. GARCÍA BALLESTA C. Orígenes y rumbo de la estomatología infantil. Ed. RA de Medicina y Cirugía. Murcia 1998.
2. ROMERO MAROTO M. Historia de la odontopediatría española entre 1400 y 1800 Ed. Pórtico. Zaragoza. 1993.
3. USTRELL JM. Consideraciones históricas acerca de la odontopediatría. *Odont Ped* 1993;3:119-126.
4. Sociedad Española de Odontopediatría. Acta de la Asamblea. Barcelona. 1985.
5. BELLET CUBELLS A. Comunicación personal. 1998.
6. BELLET CUBELLS A. Comunicación personal. 1998.
7. GIMENO DE SANDE A y cols. Estudio epidemiológico de la caries dental y patología bucal en España. *Rev San e Hig Púb* 1971;45:365-433.
8. GONZÁLEZ SERRANO A. Primera planta de fluoración de aguas potables que se instala en España. *Bol Inf Dent* 1980;40:21-24.
9. CUENCA SALA E, BELLET CUBELLS A. Autoaplicación de fluoruros mediante colutorios. *Bol Inf Dent* 1980;300:21-24.
10. MARTÍN GUTIÉRREZ J. Estudio de un plan nacional de educación sobre caries dental. *Rev De San e Hig Púb* 1968;42:493-524.

García Ballesta, C.: Prof. Titular de Odontopediatría. Universidad de Murcia.

Correspondencia: